

Vivero, Cándida Elizabeth, *Visiones contemporáneas sobre el personaje femenino en la literatura mexicana*. México: Universidad de Guadalajara, 2010.

IRMA BAÑUELOS ÁVILA
UNIVERSIDAD DE GUADALAJARA

Hace algunas semanas la Universidad de Guadalajara publicó el texto *Visiones contemporáneas sobre el personaje femenino en la literatura mexicana*, de la investigadora Cándida Elizabeth Vivero Marín.

En él, Elizabeth Vivero habla del reconocimiento de una tradición literaria femenina, iniciada tiempo atrás por escritoras silenciadas a lo largo del tiempo, y que ha servido de bases para el estudio de recientes generaciones de escritoras cuya herencia literaria no se limita a una única visión, sino que está permeada simultáneamente por dos tradiciones (la tradición masculina dominante y la femenina llamada también por Mary Jehlen “corriente oculta”) Pero ¿qué escriben actualmente las jóvenes escritoras? Y, sobre todo ¿cómo representan el universo femenino en sus obras narrativas?

Vivero Marín, intenta responder a estas preguntas, además de dar a conocer la visión de género que transmiten en sus obras cuatro narradoras mexicanas contemporáneas, nacidas a partir de 1960, y cuyas obras cuentan con la aceptación de la crítica nacional: Cristina Rivera Garza con *Nadie me verá llorar*, Guadalupe Ángeles con *Devastación*, Vizania Amezcua con *Una manera de morir* y Cecilia Eudave con *Técnicamente humanos*.

La autora comienza su análisis a través de un riguroso estudio de manufactura académica, donde nos señala algunas de las causas que dieron origen a la transformación del pensamiento occidental del siglo XX y la manera en que esta transformación afectó al arte, en especial a la literatura; habla de cómo se empieza a trazar una teoría literaria feminista, que con el paso del tiempo terminará por incorporar el concepto de “género” como principio constructor de relaciones sociales entre los sexos que, a su vez, determinan la producción literaria.

Vivero Marín hace constantemente hincapié en cómo por medio de la literatura se siguen reproduciendo ciertos roles e identidades de género. Se señalan algunos mecanismos escriturales identificados como propios de la escritura femenina,

pero se indica que éstos responden igualmente a ciertos condicionamientos narratológicos establecidos por el discurso estético dominante en la literatura.

El texto concluye, entre otras cosas, con la aceptación de que lo que escriben los hombres y mujeres, y más que nada la manera en que lo escriben, se encuentra determinado de alguna u otra forma por aspectos extratextuales como la identidad de género o los roles que los individuos sexuados han adoptado en la sociedad.

Un libro de corte académico, pero además profundamente comprometido; la publicación de *Visiones contemporáneas sobre el personaje femenino en la literatura mexicana*, abona, y mucho, en el debate sobre la escritura femenina en la literatura.